EL ECO DE CARTAGENA

AÑO XXXVI — DECANO DE LA PRENSA DE LA PROVINCIA — NÚM. 10396

PRECIOS DE SUSCRIPCION

En la Península—Un mes, 2 ptas.—Tres meses, 6 id. – **Extranjero**—Tres meses, 11'25 id.—La suscripción se contará desde 1.° ó 16 de cada mes.—La correspondencia á la Administración

REDACCION Y ADMINISTRACION MAYOR 24

JUEVES 2 DE JULIO DE 1896.

CONDICIONES

El pago será siempre adelantado y en metálico ó en letras de fácil cobro.—Corresponsales en París, A. Lorette, rue Caumartin 61; y J. Jones, Faubourg-Montmartre, 31.

PAPEL DEL ESTADO

OPERACIONES AL CONTADO Y Á FECHA

COMPRA Y VENTA

DE TODA CLASE DE VALORES

cotizables en las Bolsas

DE MADRID, PARIS Y LONDRES

CAMILO PEREZ LURBE

12, CASTELLINI, 12

Véase anuncio *MODA Y ARTE* en la tercera plana

LA CUESTIÓN DE CUBA

En tanto que nosotros hacemos la guerra en Cuba, sin pararnos á pensar en sacrificios de ninguna clase, espoleados por el derecho que nos asiste y por los sentimientos de honra y dignidad jamas borrado de los corazones españoles, en el extranjero, donde no afecta como aquí la contienda porque nada interesa en su solucion, miran la cuestion bajo otros puntos de vista, comprendiendo todos en que es de gran interés para España la posesión de los últimos girones de su imperio colonial.

La notable revista londonense «The Economist» ha publicado un concienzudo estudio encaminado á probar lo antedicho. Su mucha extensión nos impide publicarlo íntegro; pero bastan los siguientes párrafos para demostrar que si en la cuestion cubana está empeñada nuestra honra [illegible] también otros intereses mas prosaicos pero que no deben ser nunca desatendidos.

Dice «The Economist:»

«Grave error sería suponer que por motivos puramente sentimentales deben los españoles no consentir la pérdida del último resto de su dominación colonial en el Nuevo Mundo.

Sus propias estadísticas comerciales [illegible] la agricultura, la industria y la navegación españolas muestran tanta ansiedad por conservar un mercado en el que disfrutan de una situacion privilegiada, debida á los derechos diferenciales de tarifa que pesan sobre los competidores extranjeros en Cuba y Puerto-Rico.

En 1894, año anterior á la presente insurrección, España envió á Cuba artículos por valor de 4.692.475 libras, y en el año anterior las exportaciones españolas á Cuba fueron de 5.116.968 libras. Las exportaciones españolas á Puerto-Rico fueron de 964.357 libras en 1893 y 1.317.356 en 1894. Puédese formar alguna idea de la importancia de los mercados cubano y borinqueño para los industriales españoles por el Libro azul de 1894. Por ejemplo: han enviado á Cuba 172.781 libras de jabón común, 112.225 de bujías, 923.406 de tegidos de algodón, 297.342 de otros tegidos, 92 de artículos de lana, 28.891 de seda, 190.223 de papel, 124.000 de madera y pipas, 827.762 de calzado, 28.000 de cueros y guarnicionería, y únicamente 1.232 de maquinaria. Los industriales españoles han enviado á Puerto-Rico, en 1894, 41.482 libras de jabón, 42.127 de bujías, 969.237 de géneros de algodón, 25.000 de otros tegidos, 16.450 de géneros de lana, 11.317 de seda, unas 37.500 de papel, 16.765 de madera, barriles y corcho, 137.324 de zapatos, 12.800 de cueros y guarnicionería, además de otros artículos. Los fabricantes españoles no exportan al resto del mundo, fuera de las colonias de España, nada que pueda ponerse en parangon con lo que envían á Cuba, Puerto-Rico y las islas Filipinas. Ciertamente, las exportaciones de artículos españoles manufacturados á plazas distintas de las colonias no ascienden á un millon de libras esterlinas al año.

Entre las diversas clases de exportaciones españolas á las colonias, la agricultura se presenta á alguna distancia detrás de la industria; pero aún contribuye con algunos artículos importantes. Precisamente en los años en que sus cosechas no han sido bastantes para suministrar la cantidad necesaria de cereales para el consumo interior, España se ha encontrado en disposición de enviar á Cuba y Puerto Rico harinas, judías, arroz, maíz, á causa de los fuertes derechos que la tarifa aduanera cargaba sobre los productos similares que pudieran haber sido fácilmente introducidos del Continente americano. Los cubanos se han quejado frecuentemente de estos elevados derechos sobre el trigo, que permiten la importación en España de granos americanos, rusos y de Oriente ser en algun modo nacionalidados y reexportarse todavía con un buen margen de beneficios á los mercados de Cuba y Puerto Rico. A estas colonias envía también España cantidades considerables de vinos, y en 1894 envió 219.711 libras en aceites y 47.887 á Puerto Rico. La mayor parte de las exportaciones de la Península á Cuba y Puerto Rico se hacen en vapores y barcos de vela españoles, que salen regularmente de varios puertos de España para ambas islas. Esta industria naviera ha contribuido en gran manera al desenvolvimiento de intereses españoles de navegación en Barcelona, Santander, Cádiz, Málaga, Coruña y otros puertos que habian decaido en la primera parte del siglo, cuando perdió España sus colonias americanas, con excepción de las dos Antillas.

Deben persuadirse Gobiernos y españoles todos, de que su resolución en la contienda con los separatistas es no solo cuestión de honra; porque pocos años de paz y buena administración bastaría para descargar al Tesoro español y á sus contribuyentes de los sacrificios que impondrá, seguramente, las necesidades de ahora con una guerra tan larga y desastrosa».

CAMPAÑA DE CUBA

Desde Morón

5 de Junio de 1896

Señor Director de EL ECO.

Muy señor mío: Si algo endulza la vida fatigosa y de sacrificio del pobre soldado que pelea en la manigua es el cumplimiento del deber y las cartas que le llegan de la península. La llegada del correo es la aspiración de todos, porque ¿quien no dejó en España una madre amantísima, una amante desconsolada, una hermana cariñosa ó un amigo leal?

La vista de un campamento en día de llegada de correo ofrece un cuadro animado, lleno de vida y color digno de los pinceles de los más afamados pintores. Cuando la columna hace alto y se dispone á descansar, una vez que se han cubierto los servicios, cada uno echa mano al enfundado papel, lo desenfunda y devora con avidez las líneas que el cariño trazó. Despues salen á relucir de las mochilas los tinteros y mientras los menos versados en la lectura navegan dificultosamente por los negros garabatos, en demanda de la firma, los demás escriben sus cartas, tendidos en el suelo, sirviendo de mesa el globo terráqueo ó las cajas de municiones, para formar en columna de honor unos cuantos centenares de palabras—las mismas casi siempre á retaguardia del «Querida madre» ó el «Inolvidable Fulana», que son como generales en gefe del pensamiento de los que aquí peleamos pensando en la patria sin olvidar por eso á nuestra madre ni á nuestra novia.

¡Qué diferencia entre nuestro sentir y el sentir de estos infames! ¿Querrá usted creer que el día primero de Mayo acampamos en unos bohios en los cuales había pernoctado una partida de cincuenta hombres y por hacernos fuego á nosotros dispararon tambien contra sus mujeres y sus hijos que no pudieron seguirles en su huida á la manigua? Hay mambís que mató á su padre porque era *patón*. Eso basta para avalorar los sentimientos de estos canallas que se han empeñado en libertar á Cuba echándola por tierra.

Cuanto diga la prensa del estado en que estos infames han puesto á la isla, es poco. Los poblados están destruidos, los cañaverales están convertidos en ceniza, las casas en montones de escombro y los ingenios no son más que ruinas; ni las iglesias escapan al furor de estos malvados.

¿Y valientes? Se valen de la traición y cuando no son muchos contra pocos, toman las de villadiego que es un gusto. El día 23 de Mayo conducían seis soldados del regimiento de Tarragona un tanque que se deslizaba sobre los rieles del camino de hierro; lo llevaban al fuerte de Jagua, distante unos mil metros de Morón; un soldado iba delante, tres sobre el tanque y dos detrás, empujándolo. De pronto se echó encima una partida que estaba emboscada y cayendo machete en mano sobre los sorprendidos militares mataron á dos é hirieron gravemente á otros dos y si no consumaron la obra fue porque les empezó á hacer fuego el fuerte Enfermería de Morón, en el que se encontraban diez soldados del regimiento de Sevilla con un sargento. Los mambises eran ochenta y huyeron ante dos voluntarios y los soldados del fuerte.

Otra prueba del valor de los rebeldes. En las inmediaciones de Sancti Spiritus cogieron prisioneros á dos guardias civiles les ataron á un árbol y armaron baile. Un mambís tocaba el acordeon, los demás bailaban y algunos insultaban á los de la benemérita injuriando á sus madres respectivas; pero lograron soltarse los guardias, cogieron un remington, mataron á un mambís, se apoderaron de su rifle y armados los dos comenzaron una tarea de tiros contra los bailadores. Estos interrumpidos en su diversión, sacaron los machetes y huyeron como liebres perseguidas por los galgos.

El batallón de Sevilla apenas tiene bajas por enfermedades apesar de que de continuo nos mojamos y secamos la ropa con el calor del cuerpo. En un fuego que tuvimos con los mambises, que nos prepararon una emboscada, nos mataron un oficial y cuatro soldados, hiriéndonos, aunque no gravemente, dos oficiales y catorce individuos de tropa.

ALICIA O LOS MISTERIOS 173

En aquel momento podia vaticinarse con certeza, que Maltravers llegaria á enamorarse de Evelina; pero todavía era dudoso que Evelina corriera el riesgo de sentir amor por Maltravers.

CAPITULO VII

No es encantadora miss Cameron? preguntaba el señor Merton á Maltravers, mientras Evelina sin imaginar que llamaba la atención, estaba sentada á cierta distancia, con los ojos inclinados sobre la niña Sofía, que se entretenía con una flores, sentada en un taburetico á los pies de su buena amiga. Recomendaba Evelina á la niña que hablara bajo porque el señor Merton en aquel momento le daba á Maltravers algunos informes útiles sobre la eco-

175 BIBLIOTECA DE EL ECO DE CARTAGENA

qué es lo que pueden nuestros vanos esfuerzos, siendo nosotros unos individuos débiles? Cuan dudosa es la reputación de aquellos cuyas fatigas han tenido el resultado más extenso! Quién podrá decir si Voltaire y Napoleón, Cromwell y César, Walpole y Pitt han hecho, en suma mas bien que mal? dejo á los moralistas que decidan la cuestión.

Piensan muchos que los poetas son las delicias y las lumbreras del género humano; otra escuela de filosofía lo considera como corruptores de su especie y panegiristas mercenarios de la falsa gloria de las armas, acusándoles de haber hecho afomindo el gusto y de haber exaltado las pasiones hasta el punto de sobreponerlas á la razón.

Y aún aquellos á quienes se deben esas invenciones que han cambiado la faz del mundo, como la imprenta, la pólvora, las máquinas de vapor, esos grandes inventores saludados por la loca ignorante, y tambien por los pretendidos sabios como unos genios benéficos, han introducido en la sociedad unos males que no se conocian antes de ellos, bastante considerables para compensar todo el bien que hayan podido hacer.

Cada mejora que se revelaba en la Mecánica, priva de su pan á muchos individuos.

La civilización es el sacrificio de una generación que le sigue.